



## Entramado discursivo de los troles de Podemos en las redes sociales<sup>1</sup>

José Manuel Romero Tenorio<sup>2</sup>; Davide Riccardi<sup>3</sup>; Carolina Buitrago Echeverry<sup>4</sup>

Recibido: 5 de junio de 2018 / Aceptado: 17 de diciembre de 2018

**Resumen.** Mediante una etnografía virtual en las redes sociales, se aborda la constitución de unos entramados discursivos que regulan las interacciones de los internautas en torno al partido político Podemos. Se aplicaron entrevistas y observaciones a los individuos que reaccionaron a los debates políticos en la televisión, en los que participaban miembros de este partido. Se analiza, principalmente, la incursión de los troles que dinamitan las dinámicas de los foros y las reacciones de los participantes. En el arco de esta transnarrativa que atraviesa diferentes plataformas (televisión, medios digitales), se identificaron los diferentes procesos de massmediación, entendidos como instantes de permeabilidad de los discursos en los individuos. Se cuestionó si la naturaleza no jerarquizada de los nuevos medios posibilitaba espacios de libertad. El análisis de los resultados dibuja un panorama desolador, en el que lejos de facilitar debates en el que se llegue a entendimientos racionales, los modos digitales de sociabilidad polarizan las inercias discursivas. Se concluye con una reflexión acerca de la necesidad de subvertir estas inercias por medio de la educación a lo imprevisible y a la pluralidad discursiva.

**Palabras clave:** Massmediación; redes sociales; discurso; movimiento social; desarrollo participativo.

### [en] Discursive framing of the Political Party Podemos's trolls in social networks

**Abstract.** Through a virtual ethnography in social networks, we examined the discursive frameworks that regulate the interactions of internet users surrounding the political party "Podemos". We interviewed and observed internet users who reacted to televised political debates where members of the Podemos party participated. Our research primarily analyzes the incursion of trolls disrupting the dynamics of the forums and the reactions of its participants. In the arc of this cross-platform (television and digital media) narrative, we identify the different mass media processes, understood as instants of permeability, in the speech of individuals. The research asks if the non-hierarchical nature of new media allowed spaces of freedom. The analysis of the results draws a bleak picture, where instead of facilitating debates in which rational understandings are reached, the digital modes of

<sup>1</sup> Esta investigación está enmarcada en el proyecto "Nuevas narrativas transmedia", avalado por el Instituto ACTE (Centre National de la Recherche Scientifique-París), la Universidad del Norte (Colombia) y la Universidad del Atlántico (Colombia)

<sup>2</sup> Universidad del Atlántico (Colombia)

E-mail: joserotenorio@yahoo.es

<sup>3</sup> Universidad del Norte (Colombia)

E-mail: driccardi@uninorte.edu.co

<sup>4</sup> Universidad Católica de Pereira (Colombia)

E-mail: carolina.buitrago@ucp.edu.co

sociability polarize the discursive inertia. It concludes with a reflection on the need to subvert these inertias through education to the unpredictable and to discursive plurality.

**Keywords:** Massmediation; social networks; speeches; social movements; development public space.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Metodología; 2.1. Estudio descriptivo a partir de una etnografía virtual; 2.2. Estudio explicativo. 3. Análisis de resultados; 3.1. Interpretar es una trampa; 3.2. Al comienzo estuvo el discurso; 3.3. Lógica de lo previsible: seguir la tela araña discursiva por la superficie; 3.4. Hay una red discursiva, luego pienso; 3.5. Discursos sin síntesis. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Romero Tenorio, José Manuel; Riccardi, Davide; y Buitrago Echeverry, Carolina (2019): "Entramado discursivo de los troles de Podemos en las redes sociales". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 25 (2), 1055-1070.

## 1. Introducción

En este artículo presentamos parte de los resultados de una investigación titulada "Nuevas narrativas transmedia". Una de las aristas de este proyecto, a partir de la cual se desarrolla este trabajo, corresponde al análisis de la transrecepción activa que el fenómeno trol propicia en las redes sociales. Para aterrizar la investigación, tomamos como unidad de análisis la pregnancia de los troles en la transnarrativa que acompaña y propicia el partido político y movimiento social Podemos, siendo la unidad de trabajo las dinámicas de las interacciones de dichos troles en los foros.

Considerados, por muchos internautas, seres sucios que sabotean las redes sociales (Valladares & Rodríguez, 2014), estas criaturas de la e-folkultura (Potter, 1997) sirven tanto al poder (Han, 2015; Tang, Jorba & Jensen, 2015), como abren nuevos bastiones a la transnarrativa, que se despolariza en aras de una comunicación transversal en la cual todos los agentes participan (King, Pan & Roberts, 2016). De ahí, como afirma Flores, "la eclosión de Internet nos ha llevado a ver sorprendentes experiencias en red, diseñadas, realizadas y ejecutadas por ciudadanos de a pie, en la gran mayoría sin mayor formación y en lo que se ha venido a denominar la ciencia de las redes o cultura de red" (2015: 75).

La agrupación política Podemos entendió a la perfección que los nuevos lenguajes transmedia constituyen "una herramienta crucial en la cobertura de acontecimientos de alta intensidad y diseminación informativa" (Albero, 2014: 8). No es de extrañar que las intervenciones de los miembros de este partido en los medios enciendan las redes sociales.

Tanto es así que Podemos nació con branquias que le permiten respirar sumergido en el entorno virtual. Los troles podemitas se adaptan al medio electrónico (Oliva, 2012), que requiere algunas capacidades comunicativas (Gabriella, 2010): la consciencia de que la producción es mollar con respecto a lo producido; la comprensión del hipertexto, de los nuevos lenguajes basados en emoticonos, de los ciento-cuarenta caracteres, etc. De ahí que "en la era transmedial, las dinámicas de cooperación creativa se convierten en el leitmotiv de las iniciativas online más innovadoras, se afianza el modelo del contenido abierto y la fórmula del networking se erige en principio común de un poliédrico universo narrativo en continua expansión" (Fernández, 2014: 30).

Por mucho que las otras formaciones políticas emprendan estrategias de seguidismo, su torpe anatomía les hace coletear cuando entrelazan los mimbres de fibra óptica con los de cuerda de rastrojo. No entendieron que hemos pasado de una narrativa transmedia como “técnica de contar historias mediante diferentes soportes y plataformas de forma inmersiva, integradora y participativa, surgiendo como necesidad, como respuesta a la modificación de nuestros medios, y como consecuencia, a la manera de contarnos, comprendernos, de producir, consumir y organizar” (Galán, 2014: 38), a una transnarrativa mediática, donde la naturaleza del medio electrónico inunda el espacio no virtual cuyos agentes lo transitan cual bytes de información: se modifican las coordenadas espaciotemporales, se redefinen los espacios de experiencia y la naturaleza de las relaciones sociales.

Uno de esos habitáculos de veinte metros cuadrados que los clientes de Ikea habitan efímeramente, Podemos lo amuebló para erigirse como movimiento social más que como partido político. Así, el programa político para las elecciones del 26 de junio de 2016 lo encuadernaron a modo de catálogo Ikea:

Figura 1. Catálogo Podemos y Catálogo Ikea. Fuente: El País, 8 de junio de 2016, [http://verne.elpais.com/verne/2016/06/08/articulo/1465383529\\_969904.html](http://verne.elpais.com/verne/2016/06/08/articulo/1465383529_969904.html), último acceso 11 de junio de 2016.



El acercamiento a sus ideas no es el de la vieja política (el partido propone y, los electores, acatan o rechazan). Las propuestas de Podemos, a modo de muebles de la empresa sueca, se arman, desarman y rearman (versatilidad que constituye uno de los ideales de la socialdemocracia, encarnada por el país escandinavo); los simpatizantes (que se instituyen como participantes) eligen el color, las adaptan a sus espacios simbólicos, si reducidos o serpenteantes que fuesen: siempre hay un mueble para cualquier hueco. Y, sobre todo, ellos mismos trasladan las promesas electorales a sus guaridas alojadas en la web.

Porque estos troles de Podemos no tienen sus refugios descuidados; sus hocicos no están frecuentados por moscas que espantan con el rabo. El espacio transmediático fue amueblado por Podemos con gracia; los troles deben hojar en estambres de margaritas. Como afirma Coleman, “esta dimensión estética de los troles está avivada por una cuidada política del espectáculo”. Iglesias, Errejón,

Bescansa o Monedero hacen de sus intervenciones un espectáculo mediático entreverado por las redes sociales hacia donde se desplaza la acción política: los políticos hacen espectáculo y los troles, política en la red: “la marcada hipérbole y espectáculo entre los *phreakers*, piratas informáticos y controladores no sólo hace que sea difícil discriminar la verdad de la mentira; sino que sea difícil de descifrar y entender la política cultural de sus acciones” (Coleman, 2012: 101).

Avizoramos que el éxito de Podemos radica en la superación de la apariencia negativa de la protesta, revistiéndose en movimiento social (Amenta, Caren & Chairello, 2010: 288). Para ello, el grupo político que aspire a configurarse como tal debe nutrirse “de las redes sociales incrustadas y producir identidades alineadas capaces de sostener la contención contra poderosos oponentes” (Tarow, 2011: 33). Dicho de otra manera: los movimientos sociales se diferencian de las protestas en que aquéllos se basan en las redes sociales existentes, las identidades colectivas y en que pueden sostenerse a sí mismos en el tiempo. Una protesta, en cambio, se presenta como desestructurada.

Se auguraría entonces una comunidad virtual de troles podemitas donde la libertad de pensamiento (Hassid, 2012) y e-democracia (Bremmer, 2010) nos retrotrajeran al ágora griego. Sin embargo, nuestra investigación arroja que la estructura reticular, libre, democrática de los nuevos medios (Greitens, 2013) no produce dinámicas con esas mismas características.

Recubrirse del aura de movimiento social otorga al poder una naturalización a nivel del entramado discursivo que constituye la biopolítica del sujeto. Troles que huelen a Chanel que danzan con “allure” como “*premières étoiles*” en una platea séptica. Troles frecuentando el in-mundo de las redes al son del tam-tam de la Radio de la Mil Colinas, que identifican como cucarachas a los tutsis que invaden su espacio tribal (las conversaciones en las redes sociales están tapizadas de un odio irracional). El nivel de violencia discursiva es proporcional a la aparente espontaneidad de su posición naturalizada.

## **2. Metodología**

La articulación metodológica se vertebra en dos fases: una descriptiva y otra explicativa.

### **2.1. Estudio descriptivo a partir de una etnografía virtual**

El diseño metodológico propone, en un primer momento, un estudio descriptivo en el que se identificó las “características del universo de investigación” (Behar, 2008: 17). Nos acercamos a las estructuras y a los patrones por los que se rigen las redes sociales, “cuyas características son la interactividad y la interacción entre personas vinculadas en función a intereses comunes” (Flores, 2015: 82). Para ello, nos inclinamos por una etnografía virtual que desarrolló teóricamente Christine Hine (2004) y que después llevó al terreno Juan Andrés Nadruz (2010), desplegando todas las herramientas tradicionales de la etnografía en las redes sociales (observación, entrevistas). Esta diferencia entre investigación en el medio virtual y en el no virtual deviene accesoria cuando nos planteamos como núcleo

problematizador la cuestión de que si la “massmediación” (Abril 2010) se produce en los entornos virtuales o fuera de ellos. Entendemos por massmediación un proceso de enhebrado entre distintos órdenes de significación y la acción social que, balanceándose entre las yemas de los dedos del buscador de pozos de los medios de comunicación, se abisma en una interfaz que pierde grosor a medida que se adentra en lo simbólico. En este proceso se generan identidades sociales (como los troles) y experiencias, sin que se puedan avistar las dos orillas (lo virtual y lo real). Así, por ejemplo, la sociabilización por avatares en el juego on line GTA V desborda el espacio virtual y moral de la interfaz; buena prueba de ello la tenemos en los problemas éticos e incluso legales que derivaron de un hacker que deambulaba por la ciudad virtual de Los Santos perpetrando violaciones digitales. En otro registro, la vida real de Kim Kardashian es compartida y retuiteada por millones de internautas.

El estudio descriptivo sobre el fenómeno trol se amparó en una investigación cualitativa de corte sintético-analítica desarrollada en las redes sociales con sus respectivos recursos de sociabilidad (chat, foro de discusión, mailing list, mensajes personales, etc.). El trabajo de campo se llevó a cabo desde el mes de enero a junio de 2016, centrándonos en la agitación transmedial que sigue a la aparición de algún representante de dicho partido político en programas de televisión, en especial La Sexta Noche. La perspectiva sintético-analítica nos permitió, en un primer momento, comprender los patrones y las estructuras que subyacen a las dinámicas en las redes sociales de los troles (fase sintética) para, acto seguido, por medio de un estudio explicativo, revestirlo de un marco teórico con dos aristas, la sociológica y la política, que vertebrase (fase analítica) esa estructura en puntos nodales a partir de los cuales desarrollar nuestra reflexión. Tratándose nuestro objeto de un fenómeno singular en el que “los usuarios de Internet dan sentido a sus prácticas a través de una comprensión compartida [...] que constituyen nada menos que formas de acción social” (Hine, 2004: 21), acudimos a “la observación, experiencia e inducción” (Behar, 2008: 46).

La etnología online propuesta por Nadruz va, precisamente, desde lo sintético a lo analítico, es decir, “desde lo general a lo particular” (Nadruz, 2010: 201), cubriendo tres etapas:

a) Observación flotante

Estamos en la fase sintética; de ahí que comenzamos con una observación completamente desestructurada que nos acercó al fenómeno. Fundamental fue construir una “identidad de participación” (Nadruz, 2010: 201) y ésta coincidió con nuestro perfil real en Facebook y Twitter. Estudiamos el fenómeno trol sin transformarnos en trol: nos presentábamos como investigadores y comunicábamos en los foros la intención de realizar una investigación. En esta fase vislumbramos las dinámicas de interacción en las redes sociales para entender los esquemas móviles que subyacen a la acción social. Se comenzó a delinear la problemática sobre el espacio de la massmediación sin lograr definir parámetros de incidencia, ya que flotábamos con la observación sin profundizar.

b) “Observación diferida” (Nadruz, 2010: 202)

Nuestro diario de campo estaba compuesto por pantallazos de conversaciones preñadas de notas “observativas, reflexivas e imaginativas” (Pavanello, 2010: 160). Tomamos apuntes de todos los eventos y fenómenos surgidos de las

conversaciones, las ideas derivadas de la interacción con los interlocutores y los detalles. En esta etapa, la pretensión es “la de ahondar sobre experiencias subjetivas y ser nexo a posibles entrevistas que complementen el proceso de investigación pretendido” (Nadruz, 2010: 202). La des-objetivación permitió entender que existían ciertas dinámicas mecanicistas con un componente secuencial (las reacciones a ciertos mensajes eran previsible en la propia secuencia de interacción). A partir de aquí, surgió la necesidad de una comprensión discursiva y no hermenéutica, lo que nos llevó al análisis arqueológico de Michel Foucault (2002), que reconstruye la secuencia de hechos que edifica, capa a capa, la biopolítica del sujeto. Esto nos llevó a entender que, aunque las redes sociales faciliten una vasta ergonomía expresiva, el espacio de incidencia de la massmediación se produce en el terreno discursivo de la constitución del sujeto.

c) “Entrevista semiestructurada on-line por canales de chat” (Nadruz, 2010: 202). El universo que integra la comunidad de troles se sitúa entre los 18 a 40 años; su procedencia les radica en el territorio español, aunque los que presentan un discurso menos permeado por dicha inercia son los españoles que viven en otros países: ellos nos navegan en una semiosfera (Lotman, 1996) completamente colonizada por una red discursiva presente a toda hora en los medios.

Las entrevistas virtuales que concretamos con un total de treintaidós internautas redondearon nuestros supuestos. Lo secuencial de las lógicas de interacción en los foros virtuales derivó en el concepto de redes discursivas en cuanto entramado que constituye ideológicamente al sujeto; intentamos por todos los medios fracturar esa secuencialidad y revertir la inercia discursiva, acudiendo a proteiformes técnicas de entrevista, como a la entrevista comprensiva de Kaufmann (2004) o a la ruptura de realizaciones bombardeando al interlocutor con preguntas cortas y seguidas (para evitar que se asiente en sus tipificaciones). Resultó imposible modificar las dinámicas de las conversaciones.

Llegamos, por ende, a la posibilidad de concebir al ejército de troles de Podemos como una comunidad virtual por “experiencia próxima” (Geertz, 1994: 75), en dos vertientes:

- territorial: frecuentan una serie de foros de debate en el universo virtual;
- códigos: los integrantes toman en usufructo unos códigos simbólicos gobernados por las dinámicas discursivas del propio grupo en detrimento de la propia libertad de pensamiento.

## **2.2. Estudio explicativo**

El estudio descriptivo de los ambientes virtuales desglosó en múltiples aristas nuestro objeto de estudio. Identificamos el problema de investigación (el lugar de la massmediación entre la red como media y la red como entramado discursivo); “caracterizamos hechos o situaciones por los cuales se identifica” (Behar, 2008: 18) la problemática (secuencialidad e inercia discursiva); enhebramos dichas situaciones a formas de acción social (comunidad virtual). Estas “liaisons” se desestratificaron en la segunda fase del diseño de investigación que orbitó alrededor de “un estudio explicativo” (Behar, 2008: 18), con herramientas de las ciencias sociales, que nos permitieron transitar desde lo contextual a lo empírico, con el objetivo de desplegar todas las implicaciones políticas y sociales del fenómeno trol.

Las variables independientes (contextual) generadas en el estudio descriptivo derivaron en variables dependientes (empírico) que intentaron explicar “por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste” (Behar, 2008: 18).

A continuación, presentamos y discutimos parte de los resultados del proceso de investigación.

### 3. Análisis de resultados

#### 3.1. Interpretar es una trampa

En nuestro caso partimos de la base de que interpretar los tweets es una trampa. Los mensajes que pueblan los diferentes espacios de debate están completamente sesgados, dominados por posiciones polarizadas. Ante un comentario en facebook sobre el tema recurrente «Podemos es financiado por Irán y Venezuela», se genera una flamewar virulenta:

Figura 2. Flamewar contra sendos troles anti-Podemos. En el argot digital, flamewar (guerra de llamaradas) es la acción de contrarrestar o flamear a los troles intrusos.



No hay absolutamente nada que interpretar en estas intervenciones. La interpretación es incapaz de salir de la parrilla dada de antemano por la lectura. No ofrece nada nuevo que no haya sido ya configurado por el texto desde su inmanencia. Por esta vertiente, surcan las críticas de Michel Foucault contra la hermenéutica, incapaz de “concebir al individuo como una construcción de un sistema discursivo” (Díaz & Romero, 2014: 103).

Los discursos siempre han estado agenciados por formaciones hegemónicas que acotan un significado y asignan una serie de interpretaciones de un campo de prácticas no discursivas, no inmanentes al texto, que generan derechos de apropiación que conciernen la patente de hablar, de acceder a un cierto material

simbólico y la legitimidad de rearmar ese material para darle cuerpo en el espacio de visibilidad amueblado simbólicamente por esa formación discursiva.

Es por este motivo que se producen en las redes esas dinámicas tan agresivas. En consecuencia, no estamos hablando de discursos, sino del derecho a discurrir por los espacios de visibilidad. La libertad de transitar está acotada. En el momento en que desplazamos el análisis de los individuos a las formaciones discursivas que los generan, entenderemos ese entramado como un conjunto de relaciones discursivas e institucionales, que se desarrollan tanto por continuidades y temas unificados como por obstrucciones y rupturas.

El tema unificado que desde las entrañas vertebra muchas de las intervenciones de los troles podemitas es el cambio:

Figura 3. Pablo Iglesias y el cambio.



Esta idea se ve reflejada en muchas expresiones, o en términos más foucaultianos, declaraciones, como la de Beatriz Pumarino (figura 3). Ahora bien, este campo discursivo que impregna a la mayoría de seguidores de Podemos en las redes sociales no son elementos que restringen la capacidad individual de expresión, sino elementos formadores. Como afirma Foucault, “el análisis de esta instancia debe mostrar que ni la relación del discurso con el deseo, ni los procesos de su apropiación, ni su papel entre las prácticas no discursivas, son extrínsecos a su unidad, a su caracterización y a las leyes de su formación. No son elementos perturbadores que, superponiéndose a su forma pura, neutra, intemporal y silenciosa, la reprimiesen e hiciesen hablar en su lugar un discurso disfrazado, sino más bien elementos formadores” (1995: 112).

Con ello queremos decir que los de Podemos no están más ideologizados que los que opinan en contra; un discurso, al fin al cabo, es “una manera de hablar” que urde sus raíces en la unidad más mínima de manifestación: la declaración (énoncé).

### 3.2. Al comienzo estuvo el discurso

Guerrilla de consignas simples, rimbombantes, repetidas hasta la saciedad: privilegios de unos pocos, Podemos es cambio, luchar contra la casta. Y faltaba construir dos enemigos a partir de los cuales elaborar la identidad (Eco, 2011): los bancos y el Partido Popular:



Figura 4. Los cinco hilos del discurso de Podemos.



Con estos cinco hilos se urde todo un campo discursivo. Podemos sabe que no debe ir más allá, que el tam-tam se propaga para tribalizar a la sociedad y polarizarla. Argumentos inteligentes, de peso, fundados en miradas poliédricas no poseen eficacia alguna. Lo que no puede ser arrojado, se desecha.

Aunque la difusión en las redes sociales sea reticular, al final redundan una serie de mensajes, dado que el campo discursivo es limitante. Columbramos que “la massmediación está más allá de los medios” (Abril, 1997), que es una utopía pensar que las TIC generan nuevos ambientes de libertad. Al contrario, se arman sofisticados mecanismos de censura que trascienden la “acción punitiva” (Kalathil & Boas, 2003: 14) y el autoritarismo (Robert, 2015). En su lugar, intestinos procedimientos que se enroscan en un entramado discursivo que empobrece la flora de sentidos lícitos, agangrenando el colon por donde los residuos simbólicos se evacúan en un doble tracto: los buenos contra los malos (Mouffe, 2007).

### 3.3. Lógica de lo previsible: seguir la tela araña discursiva por la superficie

La metodología de Foucault no desentraña los sentidos sino las redes discursivas donde las declaraciones encuentran sentido. Insultos, opiniones, expresiones profundas siguen una lógica narrativa que se repite debate tras debate. Se produce una descorazonadora lógica de lo previsible ya que, como afirma Foucault, una declaración produce las reglas que dan forma a una expresión (una frase, una proposición o el acto de habla) discursivamente significativa. Toda gira en torno a los mismos argumentos cuyos hilos discursivos son casta, privilegios y cambio:

Figura 5. Ejemplo de inercia discursiva.



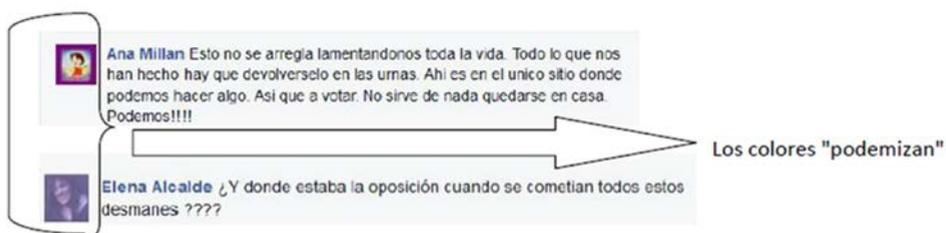
El significado nada tiene que ver con el sentido: es la red discursiva que va definiendo y amueblando de sentido los huecos que ocuparán las declaraciones. Tras esta última intervención, caben dos tipos de respuestas: apoyo o crítica, lo que seguirá una guerra de llamaradas con un campo discursivo afín: fachas, ultraderecha o, lo que es peor, trol:

Figura 6. El peor insulto: trol.



Por ello, según Foucault, la “declaración” constituye una función existencial para el significado discursivo. De esta manera, la declaración se define como un conjunto de reglas que hacen de una expresión discursivamente significativa. Si en este debate introduzco un dislate, como que “hoy hace 27° centígrados”, tiene sentido, pero no goza de un significado discursivo. En cambio, un color puede adquirir un significado tan conectado con el entramado discursivo que se desliza perfectamente en ese campo:

Figura 7. Los colores «podemizan».



El color morado de Podemos con el que estos usuarios tiñen sus perfiles expresan mucho más que las palabras. Es ya un posicionamiento ideológico surgido de una red discursiva donde el sentido de una expresión depende de las condiciones en las que emerge y exista dentro de un enunciado; dicho sentido es confiado a la sucesión de declaraciones que la preceden y la suceden (de ahí la estructura secuencial que esgrimimos en el estudio descriptivo).

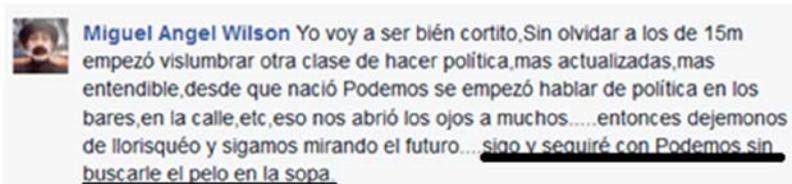
En resumen, las declaraciones no son proposiciones, frases, o actos de habla. En su lugar, aquéllas componen una malla de normas que legitiman la significancia de las expresiones o actos de habla en el campo discursivo. Afortunadamente, las

declaraciones son también eventos, porque, como otras reglas, aparecen o desaparecen en algún momento.

### 3.4. Hay una red discursiva, luego pienso

Delegar en una red discursiva preestablecida el propio pensamiento se puede vislumbrar en la participación de este internauta:

Figura 8. Legitimación discursiva.



Este post surgió de una guerra de troles ya clásica donde los detractores achacan a Podemos la corrupción por haber, supuestamente, percibido dinero de Venezuela e Irán. A Miguel Ángel no le importa el hecho, sino el discurso. No pone en duda la red discursiva en la cual, como un insecto en una tela de araña, está atrapado. No cuestiona, asume el discurso “sin buscarle el pelo en la sopa”. El mismo discurso martillo sobre el apoyo a ETA de Podemos y la consecuente guerra de llamadas:

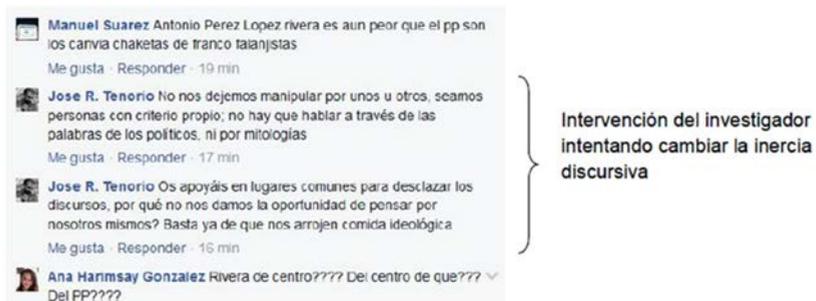
Figura 9. Flamewar contra un trol.



En esta dinámica discursiva la síntesis está excluida: es decir, un tercer universo discursivo que surja de los dos anteriores. De hecho, hemos intentado intervenir en las conversaciones de los foros con mensajes que pretenden una cierta

equidistancia; si salimos de la red discursiva, no existimos. La inercia discursiva no deja que se cuele ningún otro posicionamiento:

Figura 10. Imposible revertir la dinámica discursiva.



No ha sido la primera vez que pretendemos que el debate vaya por otros derroteros, que salga de los raíles discursivos impuestos por esa formación ideológica; y nunca lo hemos conseguido. En esta conversación se critica a la derecha, cuando el investigador pidió reflexionar por el sentido profundo de esas críticas.

### 3.5. Discursos sin síntesis

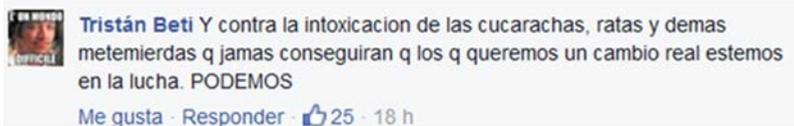
Una de las características de los sistemas discursivos complejos es que evitan precisamente la síntesis, la aparición de un tercer universo discursivo; todas las formaciones llevan implantados mecanismos que impiden este proceso de diálogo. Y Podemos no es una excepción; es más, barruntamos que esta formación juega precisamente con un discurso maniqueo que enfatiza la polarización. No es de extrañar que “actualmente lo político se expresa en un registro moral [...] En lugar de una lucha entre ‘izquierda y derecha’ nos enfrentamos a una lucha entre bien y mal” (Mouffe, 2007: 13). El internauta Tony Taylor, a una reflexión del investigador, apostilla:

Figura 11. La política como lucha entre el bien y el mal.



La siguiente intervención, azuzada por un post de Podemos, nos hace recordar una de las más crueles consignas de una guerra cuya violencia se pensaba desterrada tras el holocausto: la de Ruanda:

Figura 12. Ruanda 2016.



Recordemos que, en esa siniestra guerra de 1994, las dos etnias dominantes en Ruanda se mataron a machetazos excitadas por la Radio Mil colinas, que llamaba al exterminio de los tutsis “como cucarachas”; 800.000 mil personas fueron masacradas indiscriminadamente. Nos parece relevante que este mensaje de Tristán Beti no haya sido flameado, dada la crudeza. Se juega en el terreno tribal de las emociones.

#### 4. Conclusiones

En la época de las Cruzadas se pusieron de moda las reliquias. De hecho, muchas iglesias románicas custodian partes de los cuerpos de algunos personajes religiosos: el dedo de San Lorenzo en la Basílica homónima de Huesca (España); la cabeza de Santa Catalina de Siena (Italia); el prepucio del niño Jesús que se conservó en Calcata (Italia), hasta que fue robado en 1984; gotas de leche de la Virgen María en la Catedral de Oviedo (España); sangre de Cristo en un frasco de cristal custodiado en Brujas (Bélgica).

Órganos sacralizados sin un cuerpo que controle lo erótico. Deseantes pero no deseados. Zizek denominaba al órgano sin cuerpo “acontecimiento como puro efecto estéril de las interacciones entre los cuerpos” (Zizek, 2006: 48). Nada menos que el prepucio de Cristo sin el cuerpo ejerce una erótica del poder que suspende el impulso unificador del deseo corporal y lo retiene en una zona de alta intensidad que acorcha las terminales nerviosas, produciendo el efecto contrario: vigorexia, alta intensidad concentrada en un sólo órgano, superproducción de deseo. Zizek encarna esta figura en el masoquista “que encuentra satisfacción en el juego tedioso y repetitivo de rituales escenificados cuya función es posponer definitivamente el *passage à l'acte sexual*” (Zizek, 2006: 48).

Las redes sociales se han convertido en máquinas deseantes: el ejército de troles de Podemos se mueven por pulsiones; no atienden al quiebre del discurso; se amontonan desperdigados sin llegar a un aglutinamiento incluyente; buenos y malos, lucha contra el turco sin la nariz curvada.

La sonrisa del gato de Cheshire permanece flotando cuando su cuerpo desapareció, empezando por la cola: “-¡Vaya! -se dijo Alicia. He visto muchísimas veces un gato sin sonrisa, ¡pero una sonrisa sin gato! ¡Es la cosa más rara que he visto en toda mi vida!” (Carroll, 2003: 62).

La sonrisa sin gato supone la funcionalidad disfuncional de la erotización sin cuerpo que la produzca, pero con un envoltorio que la abandone a una dialéctica visible/invisible: “es la virtualidad del puro afecto extraído de su inserción en un cuerpo” (Zizek, 2006: 48). El quiebre, la posibilidad de retorno, de rehacer un cuerpo político es vaciarlo de sus órganos en una especie de anatomía danzante que

constituya la sociedad, atravesándola por “ejes y umbrales, latitudes, longitudes, geodésicas [...] gradientes que señalan los devenires y los cambios de que en él se desarrollan” (Deleuze & Guattari, 2006: 27). No dejar que nada se sedimente. Propiciar el “acontecimiento del devenir” (Zizek, 2006: 48) en cada discurso, volviéndolo discurrir “rizomático”, “fuerza productiva del esquizo, esta explosión del sujeto unificado en la multitud impersonal de intensidades deseantes” (Zizek, 2006: 48). La vieja y la nueva política quieren que seamos masoquistas y no esquizos; estos últimos giran en una espiral que no se cierra: imposible posicionarlos para dominarlos: “¿Se puede imaginar efectivamente un contraste más fuerte que el del esquizo que se arroja sin reservas al flujo del enjambre de pasiones y el masoquista que se aferra al teatro de sombras en que sus acciones meticulosamente puestas en escena repiten una y otra vez el mismo gesto estéril?” (Zizek, 2006: 48).

Si queremos que las redes sociales sean espacios de democracia, debemos desproveerlas de enunciados, archivos, discursos, declaraciones; toda esa arqueología del saber que Foucault imaginó. La belleza de la palabra no reside en el órgano-palabra. Desechémoslo, palmeemos continuamente la palanca de retorno de la máquina de escribir para cambiar de renglón y quedarnos con el ruido del timbre, el golpeo violento sobre la tinta, lo recalitrante del rodillo por el aherrojo del escritor sobre un papel decrepito de ideas: órganos sin cuerpo que constituyen la anatomía danzante del discurso que se llena en una motilidad densa que lo vacía. Objetivo tembloroso que obtura y recoge un paisaje por delinear en los círculos concéntricos que dispersan la realidad en la piedra que se hunde.

La ética de los cínicos entendió perfectamente que hay que disolver los grumos de los circuitos del saber-poder. Por ello, vivían no sociabilizados: dormían donde les placían, eructaban ante la clase social alta, invitaban a comer manjares a los pobres. Cuando a Diógenes de Sinope lo vendieron como esclavo, le preguntaron por sus habilidades, y él contestó: “mandar: comprueba si alguien quiere comprar un amo”. Siempre descolocando, residiendo en el umbral de la intrascendencia. A los web-másters de Podemos no les preocupa lo previsible.

## 5. Referencias bibliográficas

- Abril, Gonzalo (1997): *Teoría general de la información. Datos, relatos y ritos*. Madrid, Cátedra.
- Abril, Gonzalo (2010): Cultura visual y espacio público-político. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 15, 21-36.
- Amenta, Edwin; Neal Caren, Elizabeth Chiarello; and Su, Yang (2010): The Political Consequences of Social Movements. *Annual Review of Sociology*, 36 (1), 287-307. Doi: <http://dx.doi.org/10.1146/annurev-soc-070308-120029>.
- Behar Rivero, Daniel (2008): *Metodología de la investigación*. Medellín, Shalom.
- Bremmer, Ian (2010): Democracy in Cyberspace. *Foreign Affairs*, 89 (6), 86-92.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2006): *El anti-edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona, Paidós.

- Díaz Téllez, Ángel Saúl y Romero Tenorio, José Manuel (2014): *Cultural Studies y Estudios de Audiencia. La Revolución Cultural de la Escuela de Birmingham en la comunicación mediática*. Saarbrücken (Alemania), EAE.
- Eco, Umberto (2011): *Costruire il nemico*. Milano, Bompiani.
- Fernández Castrillo, Carolina (2014): El poder del User Generated Content en la era transmedial. Social Media Clips. *Actas del Coloquio sobre Narrativas Transmediáticas y Construcción de los Asuntos Públicos*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Flores Vivar, Jesús Miguel (2015): Contextualización, usos empíricos y etnografía de las redes sociales en el Ciberperiodismo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21, 81-95. Doi: [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_ESMP.2015.v21.51130](http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2015.v21.51130)
- Foucault, Michel (2002): *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Gabriella Coleman, Enid (2010): Ethnographic approach to digital media. *Annual Review of anthropology*, 39, 1-19. Doi: <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.012809.104945>
- Galán Ugartemendía, José Ignacio (2014): La Transmedialidad. Una nueva gramática para el sujeto complejo (revisitando La Aldea Global). *Actas del Coloquio sobre Narrativas Transmediáticas y Construcción de los Asuntos Públicos*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Geertz, Clifford (1994): *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona, Paidós.
- Greitens, Sheena Chestnut (2013): Authoritarianism Online: What Can We Learn from Internet Data in Nondemocracies?. *PS: Political Science & Politics*, 46 (02), 262-270. Doi: <https://doi.org/10.1017/S1049096513000346>
- Han, Rongbin (2015): Manufacturing Consent in Cyberspace: China's Fifty-Cent Army. *Journal of Current Chinese Affairs*, 44 (2), 105-134.
- Hassid, Jonathan (2012): Safety valve or pressure cooker? Blogs in Chinese political life. *Journal of Communication*, 62 (2), 212-230. Doi: 10.1111/j.1460-2466.2012.01634.x
- Hine, Christine (2004): *Etnografía virtual*. Barcelona, Editorial UOC.
- Kalathil, Shanthi & Boas, Taylor C. (2003): *Open networks, closed regimes: The impact of the Internet on authoritarian rule*. Washington, Carnegie endowment for international peace.
- Kaufmann, Jean-Claude (2004): *L'entretien compréhensif*. Paris, Armand Colin.
- King, Gary; Pan, Jennifer; and Roberts, Margaret E. (2016): How the Chinese Government Fabricates Social Media Posts for Strategic Distraction, not Engaged Argument. [goo.gl/BFBDq8](http://goo.gl/BFBDq8).
- Lotman, Iuri (1996): *Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Valencia, Fronesis Cátedra.
- Mouffe, Chantal (2007): *En torno a lo político*. Madrid, FCE.
- Nadrusz, Juan Andrés (2010): Las comunidades virtuales Xbox: interacción y socialización en el ciberespacio. [goo.gl/zKQ36e](http://goo.gl/zKQ36e)
- Oliva Marañón, Carlos (2012): Redes sociales y jóvenes. Una intimidad cuestionada en Internet. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales* 54. [goo.gl/US6Mrh](http://goo.gl/US6Mrh)
- Pavanello, Mariano (2010): *Fare antropologia. Metodi per la ricerca etnografica*. Bologna, Zanichelli.
- Roberts, Margaret (2015): Experiencing Censorship Emboldens Internet Users and Decreases Government Support in China. [goo.gl/Sbvqsa](http://goo.gl/Sbvqsa)
- Tang, Min; Jorba, Laia; and Jensen, Michael James (2012): Digital media and political attitudes in China. En: Anduiza, E.; Jorba, M.J. L. (eds), *Digital Media and Political*

*Engagement Worldwide: A Comparative Study.* Cambridge, Cambridge University Press.

Valladares, Xiskya y Rodríguez, Iván (2014): *Gestión evangélica de trolls.* [goo.gl/B1ixpe](http://goo.gl/B1ixpe)  
Zizek, Slavoj (2006): *Órganos sin cuerpos.* Valencia, Pre-textos.

---

José Manuel Romero Tenorio es Profesor Asistente en la Universidad del Atlántico (Colombia); investigador en el Institut ACTE del Centre National de la Recherche Scientifique- París (Francia). <http://www.institut-acte.cnrs.fr/semiotics/author/joseromero/>; [joserotenorio@yahoo.es](mailto:joserotenorio@yahoo.es). Además de haberse doctorado en Filosofía y Artes por la Université de Paris 1 Panthéon-Sorbonne y en Ciencias de la Información por la Complutense de Madrid, José Manuel Romero Tenorio (España 1978) es discípulo del filósofo francés Jean Baudrillard. Ha trabajado como periodista y fotoperiodista para *Le Monde Diplomatique*, entre otros medios. Sus últimos artículos publicados en revistas científicas colombiana, francesa y española tocan los temas de la representación de la etnicidad en los medios, narrativas transmediáticas, la creatividad en la música (jazz), en el cine y en la fotografía.

Davide Riccardi es Profesor investigador de “América Latina Contemporánea” y de “Historia Política y Económica del Caribe Colombiano”, adscrito al Departamento de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Candidato doctor en Ciencias Sociales de la Universidad del Norte, Magister en Relaciones Internacionales de la Universidad LUSPIO de Roma, MBA en Derecho y Management del Deporte de la LINK Campus University de Roma. Sus últimas investigaciones han abordado temáticas relacionadas con cooperación internacional, políticas públicas, y comunidades afrocolombianas.

Carolina Buitrago Echeverry es periodista, fotógrafa y Comunicadora Social en la Universidad Católica de Pereira (Colombia). Es residente en línea del proyecto de investigación *Nuevas narrativas transmedia*, avalado por el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS-Paris).